

## Padres, hijos y lectura

Sugerencias de Becoming a Nation of Readers, informe de la Comisión Nacional de Lectura.

La lectura comienza en la casa. Antes de comenzar a ir a la escuela, los niños adquieren el conocimiento que establece la base para la lectura. Ellos aprenden acerca de objetos, acontecimientos, pensamientos, y sentimientos, y desarrollan la habilidad del lenguaje y el vocabulario para expresar ideas y describir sus experiencias. Como padres, Uds. juegan un papel crucial en poner esta base pues Uds. son para sus niños:

- Guías a través de un mundo vasto y desconocido de personas, lugares y cosas.
- Primeros maestros de cómo expresar las ideas con palabras y de lo que significan estas palabras.
- Compañeros en el aprendizaje del fascinante mundo de la lengua escrita.
- Una fuente permanente de ánimo y fe en que se convertirán en buenos lectores.

Una vez que los niños están en la escuela, las expectativas de los padres, y las experiencias facilitadas por los padres, continúan influyendo en la cantidad y calidad de lo que leen los niños.

## Ayudar a sus hijos a convertirse en buenos lectores

La mayor parte de los niños aprenden a leer. El que se conviertan o no en buenos lectores depende en gran parte de la ayuda y el ánimo que Uds. les den. Como padre, Ud. puede:

Ayudar a sus niños a adquirir una amplia gama de conocimientos. Cuando Ud. lleva a sus niños de compras, paseos al parque, y visitas al zoológico y a los museos, Ud. ayuda a darles el conocimiento básico importante que necesitarán en el momento de aprender a leer en los libros de texto del colegio. La habilidad de sus niños de aprender aún cuentos muy simples puede depender de que ellos tengan conocimiento tanto común como poco-común.

Hablar con sus niños acerca de sus experiencias. Cuando Ud. habla con ellos acerca de sus experiencias, Ud. les ayuda a aprender palabras nuevas y a entender lo que éstas significan. Hablar con los niños también les ayuda a aprender de sus propias experiencias y a usar este nuevo conocimiento para entender lo que leen. Como resultado, ellos entenderán mejor lo que leen.

Animar a sus niños a hablar acerca de acontecimientos.

Pídales que describan hechos; esto hace que reflexionen acerca de experiencias y que aprendan a dar buenas descripciones y contar cuentos completos. Estas actividades les ayudan a aprender acerca de cómo se escriben los cuentos y a entender mejor lo que leen.

Leerles en voz alta a sus niños. Leer en voz alta es probablemente la actividad más importante que Ud. puede hacer para estimular el rendimiento de sus niños en la lectura. Esta es una actividad especialmente importante durante los años preescolares. Cuando Ud. les lee muchos cuentos a sus niños, y mira muchos libros ilustrados con ellos, Ud. les está ayudando a desarrollar el conocimiento que ellos usarán cuando comiencen a leer en la escuela. Los beneficios de leer en voz alta son más grandes cuando Ud. los anima a participar en esta actividad identificando letras y palabras y hablando acerca del cuento y el significado de las palabras.

Escribir es una manera importante para ellos de aprender sobre las letras y las palabras. Los niños muy a menudo están entusiasmados de aprender a escribir y Ud. puede animarlos teniendo papel y lápices o crayolas en su casa y ayundándolos cuando comiencen a pintar letras. Aún cuando sus hijos estén demasiado pequeños para sostener un lápiz o una crayola, Ud. puede usar elementos tales como pizarras magnéticas y letras para ayudarles a aprender sobre letras y palabras.

Animar a sus niños a mirar programas de televisión que tengan valor educativo. Mirar programas de televisión que enseñan acerca de la lectura y la lengua puede tener un efecto positivo en el aprendizaje de sus hijos. Ud. puede asegurarse de que ellos miren estos programas regularmente. También puede ayudarles a aprender de estos programas haciendoles preguntas acerca de los espectáculos y relacionando lo que ven con otras situaciones y experiencias.

Ballena



Mantenerse enterado de cuánta televisión miran sus niños. Mirar programas de calidad en la televisión por unas 10 horas a la semana puede tener un efecto ligeramente positivo en el rendimiento de sus niños en la escuela, incluyendo el rendimiento en la lectura. Sin embargo, mirar televisión se convierte en una influencia negativa en las tareas de la escuela a medida que aumenta el número de horas por semana. La mayor parte de los niños que ven televisión 20 o más horas a la semana no son aplicados en la escuela.

Mantenerse enterado del rendimiento de sus niños en la escuela. Cuando Ud. visite a los maestros de sus hijos, observe las clases, averígüe acerca de los programas de lectura en la escuela y participe en programas casa-escuela, así, Ud. puede enterarse mejor de cómo van sus hijos y de cómo ayudarlos a ser mejores estudiantes. Las investigaciones muestran que los niños tienden a progresar más en la lectura cuando los padres tienen una idea exacta de cómo progresan en la escuela.

Animar a sus niños a leer independientemente. La cantidad de lectura que tengan fuera del colegio influye en qué tan bien van a leer en el colegio. La mayoría de los niños estadounidenses no leen mucho durante su tiempo libre. Uno de sus principales intereses como padre debiera ser el de animar a sus hijos a pasar más tiempo leyendo. Ud. puede ayudarlos a leer más teniendo muchos libros en su casa y visitando la biblioteca regularmente.

Continuar su participación personal en el crecimiento de sus niños en la lectura. Déles buen ejemplo leyendo periódicos, revistas, y libros. Sugiérales leer en sus ratos de ocio y asegúrese de que tengan tiempo para leer. Ud. podría, por ejemplo, fijar úna hora de acostarse cuya única alternativa para incumplirla o dilatarla sea por quedarse leyendo.

I372.4



Lecturas recomendadas

Commission on Reading. (1985). Becoming a nation of readers. Urbana, IL: Center for the Study of Reading, University of Illinois.

Copperman, P. (1986). Taking books to heart. Reading, MA: Addison Wesley.

Fadiman, C. (1985). The world treasury of children's literature. Boston: Little, Brown and Co.

Russell, W.F. (1984). Classics to read aloud to your children. New York: Crown Publishers.

Russell, W.F. (1986). More classics to read aloud to your children. New York: Crown Publishers.

Savage, T. (1985). The chalkboard in the kitchen. New York: Dodd Mead.

Taylor, D. and D.S. Strickland. (1986). Family Storybook Reading. Portsmouth: Heinemann Educational Books, Inc.

Trelease, J. (1985). The read-aloud handbook. New York: Penguin Books.

c Cebra

Para ordenar copias adicionales de este folleto, escriba a:

"10 Maneras" Center for the Study of Reading 51 Gerty Drive, Room 174 Champaign, IL 61820

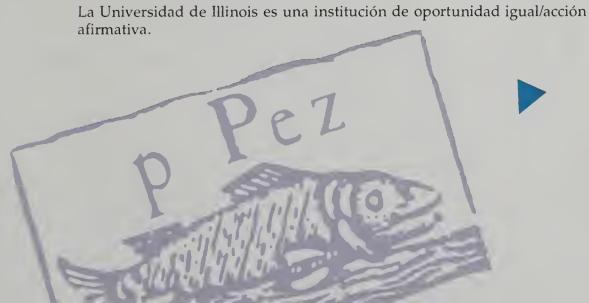
Preparado por la Oficina de Investigación y Mejoramiento Educativo (OERI) bajo el acuerdo cooperativo #G0087C1001 con el Departamento de Educación de EE.UU.

La impresión y distribución de este folleto fue apoyada parcialmente por Crown Publishers, D. C. Heath and Company, Harcourt Brace Jovanovich, Inc., Houghton Mifflin Company, Little Brown and Company, Scott Foresman and Company, Silver Burdett & Ginn, and Simon & Schuster.

Esta publicación fue producida por la oficina del Canciller Asociado para Asuntos Públicos/Oficina de Publicaciones en colaboración con el Centro para el Estudio de Lectura.

afirmativa.





UNIVERSITY OF ILLINOIS-URBANA

3 0112 122543868

51 Gerty Drive Champaign, Illinois 61820

Center for the Study of Reading

Maneras de ayudar a sus hijos a convertirse en mejores lectores